

Explicación de Ezequiel 16:33

A todas las prostitutas les dan regalos; pero tú diste tus regalos a todos tus amantes. Les diste presentes, para que de todas partes vinieran a ti en tus fornicaciones.

-Ezequiel 16:33

bibliabendita.com

[Volver al Libro Ezequiel](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Estudio del Versículo 33, Capítulo 16, Libro de Ezequiel del [Antiguo Testamento](#) en la Biblia. Autor: Ezequiel.

Versículo Ezequiel 16:33 de la Biblia

'A todas las prostitutas les dan regalos; pero tú diste tus

regalos a todos tus amantes. Les diste presentes, para que de todas partes vinieran a ti en tus fornicaciones.'

Ezequiel 16:33

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Ezequiel 16:33?, su importancia y las reflexiones que podemos aprender en este versículo:

Introducción

La Biblia contiene numerosas referencias a la prostitución como una práctica pecaminosa y una forma de alejarse de los designios de Dios. En Ezequiel 16:33 podemos encontrar una de estas referencias, donde se hace una comparación entre las mujeres que se dedican a la prostitución y la ciudad de Jerusalén. En este artículo exploraremos este versículo en profundidad y veremos cómo su mensaje puede ser relevante y aplicable en nuestra vida cotidiana.

El contexto

Ezequiel 16 es un capítulo que habla sobre la infidelidad de Jerusalén hacia Dios. En él, se describe cómo Dios adoptó a la ciudad como si fuera su propia hija y le proveyó de todo lo que necesitaba para que fuera próspera y feliz. Sin embargo, Jerusalén se rebeló contra Dios y empezó a practicar la idolatría y la inmoralidad sexual. Ezequiel 16:33 es parte de

este relato y se refiere específicamente a la práctica de la prostitución.

El significado

En este versículo, Dios compara la actitud de Jerusalén hacia sus amantes con la de las prostitutas. Las prostitutas están dispuestas a tener relaciones sexuales con cualquier persona que esté dispuesta a pagarles a cambio, y reciben muchos regalos de sus clientes. De la misma manera, Jerusalén seducía a sus amantes para recibir beneficios, en lugar de buscar la voluntad de Dios. Dios también apunta que Jerusalén se regalaba a todo aquel que quisiera tener relaciones sexuales con ella, en lugar de reservarse para un solo esposo, como lo había hecho anteriormente.

La aplicación

Este versículo es una llamada de atención para aquellos que, como Jerusalén, se han alejado de los caminos de Dios y han caído en la tentación de obtener beneficios a costa de la propia decencia. La prostitución en sí misma no es el principal problema, sino que es un símbolo de la actitud de querer satisfacer los deseos propios a cualquier costo. Esta actitud puede manifestarse de muchas maneras, no necesariamente a través de la prostitución, sino también en la forma en que se manejan las finanzas, se establecen relaciones interpersonales o se toman decisiones en la vida.

La reflexión

Al reflexionar sobre Ezequiel 16:33, podemos preguntarnos si estamos siendo fieles a los mandamientos de Dios o si estamos permitiendo que nuestros deseos nos alejen de su voluntad. Debemos examinar nuestro corazón para ver si estamos buscando lo que Dios quiere para nosotros o si estamos buscando

nuestros propios intereses. Si encontramos áreas en las que estamos fallando, no debemos desesperarnos, sino más bien arrepentirnos y volver a Dios. Él siempre está dispuesto a perdonarnos y restaurarnos.

La conclusión

En resumen, Ezequiel 16:33 nos llama a examinar nuestra actitud hacia Dios y hacia los demás. Debemos estar dispuestos a arrepentirnos si encontramos que estamos alejándonos de su voluntad y buscar su perdón y redención. Este versículo es un recordatorio de que no debemos buscar nuestro propio beneficio a costa de nuestra integridad moral, sino más bien buscar la justicia y la misericordia de Dios en todo lo que hacemos.

Reflexión Corta: Volver al Corazón de Dios

Ezequiel 16:33 nos invita a mirar dentro de nosotros mismos y cuestionar la profundidad de nuestra relación con Dios. En nuestra búsqueda de satisfacción y éxito, a menudo sacrificamos nuestra integridad y valores. Este verso resuena con la verdad de que, como Jerusalén, podemos perdernos en el camino, pero siempre hay esperanza de restauración. Permitir que Dios toque nuestro corazón puede transformar nuestra vida; es un llamado a regresar al abrazo amoroso del Creador, quien nos conoce y nos ama, recordándonos que nuestras elecciones deben reflejar ese amor en cada acción y decisión.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 33 del capítulo 16 de Ezequiel en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)